

EL MÁGICO UNIVERSO CREATIVO DE RUFINA SANTANA

La pintora vuelve a El Almacén después de muchos años con una nueva muestra pictórica 'Mercurio'

Imparable, hiperactiva y siempre en plena ebullición creativa, la pintora Rufina Santana nos acerca una nueva propuesta creativa que es, en realidad, una recopilación de desnudos masculinos realizados a lo largo de los últimos años. «Mercurio» se expone desde el pasado 10 de marzo en el CIC El Almacén, más de una veintena de cuadros con los que Lanzarote recupera a una de sus artistas más interesantes. Santana se mueve a través de ellos de un universo abstracto a otro figurativo, ambos confluyen en su mirada para ofrecer al espectador lo mejor de sí misma.

M.A.C.
Fotos: Cedidas

■ -¿Por qué 'Mercurio' y por qué ahora?

- 'Mercurio' surge a propuesta de la comisaria Estefanía Camejo, con la que llevo años colaborando, y es ella la que me propone que hagamos una muestra en El Almacén recopilando los desnudos masculinos que he realizado a lo largo de los últimos años. De hecho, algunos ya los realicé en 1991. Es un tema que me interesaba, ya que la pintura anatómica humana es parte de mi formación inicial y

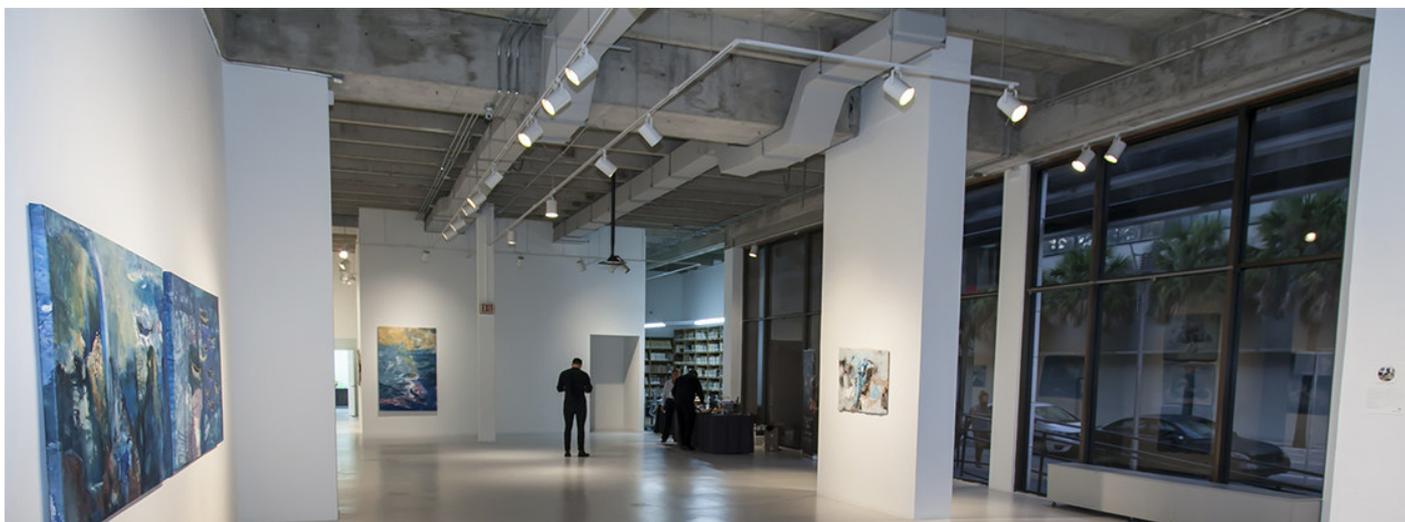


Rufina Santana, una artista llena de matices.

nunca la he dejado de lado, viene a ser como un ejercicio cotidiano que alterno con una pintura más abstracta. El caso es que nunca los había expuesto y Estefanía, junto a José Betancort del departamento de Cultura Cabildo, idearon esta exposición.

-Efectivamente, en esta obra se aprecia un mayor realismo que en otras muestras anteriores.

-Bueno la base académica la tengo desde los once años que empecé a dibujar. Siempre he sido muy exigente en cuanto al dibujo y



La obra de Santana siempre está creciendo y transformándose.

nunca he dejado de practicar. Creo que en mi caso, hay varios mundos pictóricos que conviven a la vez. Nunca abandonaré la figuración porque creo que es como tocar el piano, no se puede dejar ni un día porque se pierde técnica, pero necesito también una faceta más abstracta.

-Siempre dice que Lanzarote es su refugio, pero viaja con frecuencia fuera de la isla para empaparse de arte. No hace demasiado pasó un largo periodo en Miami, ¿no es así?

-Efectiva, fui a Miami invitada por el museo Frost de Arte Contemporáneo, que es la Fundación de Arte y Ciencia más grande de Florida y tuve el privilegio de hacer allí una exposición que duró seis meses. Esa oportunidad me ofreció la excusa perfecta de trasladarme a Miami para vivir allí un tiempo. Alquilé casa, monté estudio, monté equipo y empezamos a trabajar. Además, enseñaba junto a la doctora Aurora Morcillo dentro de la Iniciativa Estudios Hispánicos y del Mediterráneo. Estuve allí como profesora y artista invitada. La experiencia fue maravillosa. No en vano Miami está en pleno desarrollo, es una ciudad multicultural, aunque mayormente sea latina, y la Universidad, Florida International University, cuenta con 55.000 alumnos. Resulta muy excitante estar cada día en un lugar tan rico culturalmente, compartiendo con personas muy preparadas conocimientos y criterios. Ha sido una experiencia única.

“ **Nunca abandonaré la figuración porque creo que es como tocar el piano, no se puede dejar ni un día porque se pierde técnica, pero necesito también una faceta más abstracta**”

-¿Todos los artistas deberían viajar?

-Yo creo que sí, se aprende muchísimo. En este caso, no sólo de los profesores, sino también de los talentos invitados y hasta de los alumnos que son el futuro del arte. En esta ocasión, estuve casi un año en Miami pero también estuve en Boston, en la Universidad, dónde hicimos un mural colaborativo con otros artistas. Otra experiencia muy enriquecedora.

-¿Cómo ha influido esta experiencia en tu obra?

-Pues mucho. En primer lugar, en mis cuadros se aprecia un incremento en la saturación de colores y más luminosidad. Y puede que también haya influido mucho en Mercurio porque allí, ahora mismo, tiene mucha relevancia la pintura figurativa. En todo Estados Unidos, en realidad. Lo que me ha gustado mucho de esta experiencia es que

no hay nada que se dé por sentado. Todo el mundo puede equivocarse y no ocurre nada. No hay prejuicios, no hay miedo a nada, se puede experimentar y aprender de todo. A mí me recuerda mucho, desde el punto de vista cultural, a la España de los Ochenta, una época en que todas las experiencias culturales aportaban algo. Esos años fueron los más creativos que hemos vivido en nuestro país, con mucha diferencia.

-¿Es importante tener experiencias creativas diferentes?

-Yo creo que los pintores, en general, somos profesionales como los de cualquier otro gremio. Un director de cine piensa en una película, la hace, la produce y luego queda ahí para que el mundo la disfrute. Así debe ser también en nuestro caso. Me gusta que los diferentes proyectos en los que trabajo permanezcan de alguna manera vivos, que la gente los pueda seguir disfrutando.

-¿Qué supone en tu universo y en tu manera de trabajar Lanzarote?

-Lanzarote siempre será mi refugio, mi lugar en el mundo. Lanzarote es la introspección, mi retiro dorado. En mi estudio de San Bartolomé es el lugar en el que comparto experiencias con personas del mundo de la cultura, con amigos, dónde puedo complementar mis conocimientos con los de otros y enriquecerme. He procurado crear un entorno muy rico que me nutre y me alimenta desde el punto de vista creativo y lo he hecho en mi casa, en Lanzarote.